

Familia



Jorge Garrosa Mayordomo
Coordinador de la revista

Los sucesos acaecidos desde hace ya meses en Cataluña lo ocupan todo. Esto es así y aunque no me gustaría hablar sobre este asunto, no sé cómo esquivarlo. Si enciendes la televisión, si abres un periódico, si conectas la radio; incluso a través de las redes sociales, la información que nos llega sobre este tema nos sobrepasa y satura de tal manera, que se ha vuelto prácticamente uno de los temas estrella de cualquier conversación en la que participemos o que escuchemos entre distintas personas.

Yo hubiese preferido hablar de la importancia que tienen las pequeñas comunidades que forman nuestros pueblos o sobre la necesidad de mantener las asociaciones vecinales, deportivas y culturales para la supervivencia de eventos en nuestra tierra, tal vez sobre el envejecimiento y la terrible despooblación que a pasos agigantados se está produciendo en nuestra serranía o sobre cualquiera de los otros muchos temas que puedan afectarnos para nuestro futuro, pero no me ha sido posible. Como ya digo, el mono-tema de Cataluña lo ocupa todo y se ha puesto por delante de cualquier otro asunto.

Vaya por delante que no es este el lugar para debatir, ni sobre las razones que nos han traído hasta aquí, ni sobre las salidas que puedan existir para resolver este conflicto en el que se encuentra inmerso todo el país; nada más lejos de mi intención. No, mi reflexión va por otros derroteros.

Nuestra Asociación, como todos sabéis, nació al abrigo de una parte de los vecinos del pueblo de Masegosa, así como gracias al cariño de muchas de las personas que una vez tuvieron que dejar sus casas, emigrando para labrarse un futuro lejos de estas tierras, yendo a vivir a ciudades como Madrid, Valencia, Barcelona e incluso al extranjero, y que aunque alejados en la distancia, siguen profesando su cariño por la tierra de sus antepasados.

Hace ya trece años que se creó la Asociación Mansiegona, entre cuyas actividades es una más nuestra revista. Desde entonces, la asociación ha mantenido viva esa idea de unión entre sus socios, intentando que la memoria de esta tierra y de lo que en la misma ha ido aconteciendo durante su historia no se pierda, para que todos los que descienden de estos pueblos conozcan cual fue el pasado de sus gentes y los valores que puede ofrecer nuestra serranía, creando así un vínculo que haga sentir a todos los que formamos parte de la Mansiegona que somos una gran familia.

Para todas estas personas, estén aquí o se encuentren en cualquier otro lugar, van dedicadas estas líneas. Para que, una vez pasado este conflicto, sigan sintiendo que pertenecen a una comunidad que sueña con permanecer unida y no perderse en nacionalismos que durante mucho tiempo en la historia de nuestro país, lo único para lo que han servido es para separar y enfrenar a las familias, mientras que las élites que alentaban dichos conflictos se enriquecían sin importarles el dolor que pudiesen generar entre la gente.

Es por eso que quiero pedir a todos, aprovechando el espacio que me da nuestra revista, que independientemente de donde viva cada cual y de las ideas que profese cada uno, sepamos mantener un cariño que aunque, desde distintos sectores de la sociedad, se esté intentando envenenar por esos nacionalismos que ahora vemos reflejados en muchos de los medios de comunicación, esperemos que no consigan alcanzar su objetivo.

Si no es así, si finalmente triunfa el rencor y el desprecio de unos cuantos, embarcándonos a todos en sus miserias, hay que decir que, por desgracia, nuestra sociedad habrá perdido una importante batalla con nosotros mismos.

Un saludo.